

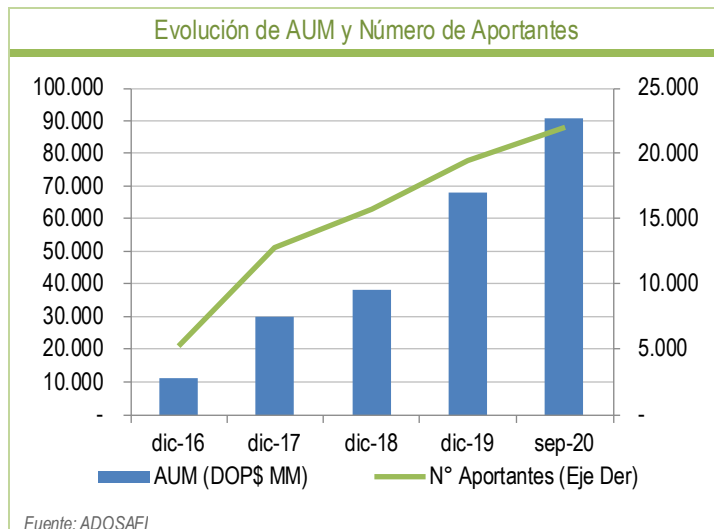
No cabe duda de que la industria de fondos de inversión ha tenido un crecimiento relevante en los últimos años.

De acuerdo con datos de la Asociación Dominicana de Sociedades Administradoras de Fondos de Inversión (ADOSAFI), al cierre de 2016 existían 15 fondos de inversión, que administraban cerca de RD\$11.036 millones, mientras que a septiembre de 2020 operaban 40 fondos, que en total administraban RD\$90.901 millones. Además, durante el mismo período, el número de aportantes se ha incrementado en aproximadamente 3,2 veces, situándose en 22.047 partícipes al cierre del tercer trimestre de 2020.

Lo anterior refleja el proceso de maduración en curso, que ha permitido a la industria de fondos ser un actor relevante dentro del crecimiento y desarrollo del mercado de valores dominicano. No obstante, considerando la experiencia que han tenido otros países de la región, aún queda mucho espacio para que esta industria pueda seguir desarrollándose. En este sentido, uno de los aspectos clave para lograr este objetivo es continuar ampliando la base de aportantes, para lo cual es primordial fomentar la educación financiera.

De acuerdo con lo reportado en la Primera Encuesta de Cultura Económica y Financiera de la República Dominicana (2014), el nivel de conocimiento financiero general en el país es relativamente bajo en comparación a otros países considerados dentro del estudio. Sin embargo, es auspicioso que se señale que el 73% de los encuestados tienen interés en ampliar sus conocimientos financieros.

También es importante destacar que, desde 2015, el país cuenta con una Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera, la cual permitió, entre otras cosas, establecer un acuerdo interinstitucional entre el Banco Central y el Ministerio de Educación en el año 2018. Además, iniciativas como la Semana Económica y Financiera, organizada por el Banco Central, y Escuela Bursátil, realizada por la Superintendencia del Mercado de Valores, claramente van en la dirección correcta de impulsar un mayor conocimiento financiero en la población. Continuar apoyando con fuerza este tipo de instancias se hace cada vez más necesario.



Acceder a un mayor conocimiento financiero repercute en el bienestar de las personas, permitiendo mejorar el proceso de toma de decisiones, lograr un mayor entendimiento de los distintos productos y servicios financieros, y comprender los riesgos que conlleva cada uno de éstos, entre otras ventajas. Ello genera incentivos a que las personas consideren productos financieros más complejos, como los fondos, como alternativas cercanas de inversión.

Asimismo, es importante que la población se familiarice con las finanzas desde temprana edad, dado que en esta etapa se logran los mayores beneficios en relación con cualquier tipo de aprendizaje y, más aún, cuando la oferta de productos y servicios financieros está entrando con mayor fuerza en la población más joven.

Además, el acceso a nuevas tecnologías, cuyos principales consumidores corresponden a este grupo etario, abre posibilidades para difundir productos de inversión que antes no estaban siendo muy considerados. **FR**

Clave para el desarrollo de la industria es ampliar la base de aportantes, para lo cual es primordial fomentar la educación financiera.



Contacto: **Ignacio Carrasco** – analista
ignacio.carrasco@feller-rate.com

La opinión de las entidades clasificadoras no constituye en ningún caso una recomendación para comprar, vender o mantener un determinado instrumento. El análisis no es el resultado de una auditoría practicada al emisor, sino que se basa en información pública remitida a la Superintendencia del Mercado de Valores, a las bolsas de valores y en aquella que voluntariamente aportó el emisor, no siendo responsabilidad de la clasificadora la verificación de la autenticidad de esta.

La información presentada en estos análisis proviene de fuentes consideradas altamente confiables. Sin embargo, dada la posibilidad de error humano o mecánico, Feller Rate no garantiza la exactitud o integridad de la información y, por lo tanto, no se hace responsable de errores u omisiones, como tampoco de las consecuencias asociadas con el empleo de esa información. Las clasificaciones de Feller Rate son una apreciación de la solvencia de la empresa y de los títulos que ella emite, considerando la capacidad que ésta tiene para cumplir con sus obligaciones en los términos y plazos pactados.